

CULMINA CON ÉXITO FESTIVAL TEATRAL CON OBRAS DE CUBA

El Nuevo Herald (Miami, FL) (Published as El Nuevo Herald) - May 9, 2001

- Author/Byline: SOURCE/CREDIT LINE: OLGA CONNOR, El Nuevo Herald
- Edition: EDITION: Final
- Section: SECTION: Galeria
- Page: PAGE: 3C

Podría ser la nostalgia, el deseo de estar en Cuba viendo allí a sus artistas. Y podría ser que los artistas de Cuba quieren mostrarse al público de aquí.

El caso fue que durante la semana que se presentó el Primer Festival Internacional del Monólogo -organizado por Alberto Sarraín-, que finalizó el domingo, hubo llenos constantes, reposiciones de obras cubanas, y conversaciones entre los artistas de allá y el público de aquí.

Aunque se notaba un vacío de actores y dramaturgos que llevan tiempo en el exilio. Sólo gente de teatro de Miami que ha llegado después del 90 se compenetró con sus ex compañeros, como Pablo Durán, Lili Rentería, Juan David Ferrer y algunos más. También asistieron artistas plásticos, entre ellos, Ramón Alejandro y Laura Luna, la que creó el trofeo que se entregó a los premiados en el festival.

En suma, con 22 teatristas de la isla, que nos estaban mostrando lo más excelente de su producción, algunos de los asistentes se sintieron transportados a otro mundo. Alejandro fue uno de ellos, que confesó que le había solicitado el texto de 20 cuartillas *El enano en la botella* a Abilio Estévez para publicarlo en su colección de Ediciones Deleatur.

Todos somos enanos

Es un texto inédito, estrenado aquí en el Koubek Center, el jueves pasado, el de *El enano en la botella*, que invita a leerse, porque aun con la extraordinaria interpretación de Grettel Trujillo (premiada por su actuación) y con las frases escritas en los telones de fondo, Abilio Estévez presenta reflexiones complejas y difíciles de analizar.

Comienza con este concepto (más o menos): "La diferencia entre la angustia y la esperanza es la misma que la que hay entre la cosa y el arquetipo o idea de la cosa de Platón". Es una idea que desarrolla a través de la obra con las disquisiciones del enano, que siempre encuentra un modo de verle ventajas a una situación imposible de aguantar, salpicándolo todo con un choteo penetrante.

La isla de Cuba, en el momento del abandono por los "balseros" (1994), es el entorno, la botella donde todos somos enanos, porque "hay un hombre grande y terrible que te puede sacar de la botella".

El simbolismo universal es la encerrona de la vida, el miedo.

"Lo propio del miedo es la incertidumbre y la angustia", dice el enano, tan bien actuado, que la actriz se convierte en un andrógino, un ser deformado y a la vez lindo, en su forma de autosuficiencia adquirida.

El monólogo se desarrolla por etapas, en reflexiones progresivas, la falta de oxígeno: "el día que mueres asfixiado tienes la certeza de que has muerto". La falta de comida: se le aparece un mendigo y se da cuenta de que el mendigo es él mismo. La falta de amor: con un personaje inventado e ideal, su "Laura", como el del neoplatonista Petrarca. La falta de locomoción: como su anhelo de viajar a Buenos Aires, parábola de un sitio contrario al que él habita, donde el aire es fétido, húmedo y caliente, donde se siente el sopor de la angustia.

Por eso el ideal, el arquetipo que tiene este enano -su esperanza-, le provoca angustia, que es la verdadera "cosa" en la que vive.

Con alusiones literarias y filosóficas, como por ejemplo a Eric Fromm, cuando el personaje se pregunta: ¿qué haría con la libertad? A Dante, cuando habla del infierno ("¡porque aquí todos sabemos quién es Lucifer!"). A la Biblia, "no hacemos lo que quiere Dios.... ¡hasta Dios llora!", Estévez y el director Raúl Martín, del Teatro de La Luna, nos regalan lo mejor del Festival.

Pisas bonito, Lagarto

Vestido todo de verde (como un lagarto), con corbata roja (esa pechera que inflan los lagartos), zapatos rojos y sombrero de jipi japa estrujado, Nelson González se contonea por el piso como un verdadero lagarto, haciendo un papel extraordinario de guajiro cubano beodo y hablando en jergonza de trabalenguas, un texto extraordinario de Eugenio Hernández, el autor de *María Antonia*.

Ganadores ambos por su trabajo de los trofeos para actor y texto, lo que Lagarto pisabonito quiere decir es el canto del guajiro -como el de un payador, un trovador cubano-, en verso, aliterativo, canto tristón como el de una Guantanamera.

Las referencias a los refranes, a los dicharachos cubanos, como el de que "el marido es el último que se entera", pero el primer

enterado fue él, y "amor que pronto se da pronto se llega a olvidar", pero Lagarto lleva un vacío en el alma, el autor comenta que se lo debe a su convivencia en el Cerro, barriada de La Habana, con guajiros de verdad y a los trabajos sobre el folclor cubano de Concepción "Concha" Alzola -que reside en Miami.

Lo cómico lo consigue con las insinuaciones de trasiego sexual con los animales o las referencias a los apellidos extraños, como los Culecos. "Beber o no beber: he ahí la jodentina", dice Lagarto (apodo que le viene de beber láguer) filosóficamente, pero en un tono de guajiro de monte cerrado que subraya aun más la paradoja. Fue una bella puesta en escena que dirigió Hernández, y que pude ver en su reposición en el niteclub Hoy Como Ayer, de la Calle Ocho, el viernes por la noche.

Virgilio en todas

De Virgilio Piñera se sacó un texto que no era teatral para escenificar El álbum, el jueves por la noche en el Koubek.

Con ese material un poco extraño de una anciana que vive obsesionada con los personajes de su familia pequeñoburguesa, Raúl Martín, del Teatro de La Luna, ganó el premio a mejor director, con un actor, Déxter Cápiro, que supo interpretar cómicamente a un personaje muy difícil.

La fórmula fue la del teatro burlesco en la representación, y una parodia de los decorados escénicos tradicionales, con la "ampliación" impresionante de una foto de bodas. Pero a pesar del histrionismo caricaturesco de Cápiro, y el excelente trabajo del director, no convenció totalmente la base literaria de la presentación.

Por otra parte, el Teatro Buendía, que también aprovecha algunos textos de Piñera con mejor suerte, envió como su representante a uno de los pocos actores de ese grupo que no se han ido de la isla: José Antonio Alonso.

Dirigido por Jorge Luis Fuentes, y con textos sacados de varios autores (igual que se hizo en Otra tempestad, del mismo grupo teatral, donde Alonso hace el papel de Próspero); el monólogo La octava puerta es una combinación de personajes, con transiciones que anonadan al espectador, por la pericia de Alonso en transformarse, con máscaras, voz y postura.

Es en parte parodia del teatro del ritual, del teatro bufo cubano y de la representación radial, en otros tantos personajes: el bufón Yorik en Otra tempestad (1997), un campesino bruto y sentencioso en Las perlas de tu boca (1989), de travesti incontinente de La vida en rosa (1999) y de Edipo en Edipo Rey, que es el proyecto subsiguiente de Flora Lauten, directora de Buendía.

Un tour de force de Alonso, que clausuró el festival, en el Koubek, el domingo.

"El enano en la botella" y "El álbum" se repondrán en el Wertheim Center de la Universidad Internacional de la Florida, 19 de mayo, 8 p.m. 305-227-6681.

- Caption: ILLUSTRATION: Foto:Nelson González actúa en "Lagarto pisabonito" durante el Festival Internacional del Monologo (N), Grettel Trujillo del grupo Teatro de la Luna de Cuba en "El enano de la botella" de Abilio Estévez (N), José Antonio Alonso del Teatro Buendía de Cuba en "La octava puerta" (N).
- Memo: OLGA CONNOR

• Record: 0105160141

• Copyright: Copyright (c) 2001 The Miami Herald